

PARTICIPACION DE LOS PRODUCTORES CAMPESINOS EN EL MERCADO LABORAL. UN ESTUDIO DE CASO EN LA QUEBRADA DE HUMAHUACA (PROVINCIA DE JUJUY)

Claudia Alejandra Troncoso
Facultad de Filosofía y Letras, UBA
cat@filo.uba.ar

Introducción

La inserción del campesinado en el mercado laboral es un fenómeno que ha sido ampliamente estudiado, especialmente en América Latina. En los numerosos estudios realizados se hace hincapié en la situación del campesinado y su vinculación con otros tipos agrarios, especialmente con la agroindustria. Las formas que adquirirían estas relaciones mostraron al campesinado en una situación de subordinación que se repitió, con diferentes características, histórica y geográficamente.

Para el caso argentino los estudios relacionados con la vinculación del campesinado con diferentes agroindustrias y los fenómenos migratorios asociados encontraron en el noroeste del país una dinámica del mercado laboral -entre otros aspectos- que justificó la especial importancia prestada al tema. Sin embargo, los mercados laborales creados por la agroindustria no fueron los únicos en los cuales se insertó la población campesina; en el caso de la Quebrada de Humahuaca los integrantes de las unidades domésticas campesinas se vincularon con diferentes mercados de trabajo que sufrieron cambios históricamente. Esta situación genera para la década del '90 un diseño especial de las estrategias de estas unidades domésticas en relación a la obtención de ingresos extraprediales. En el presente trabajo intentaremos comprender cómo se dieron estos cambios en el mercado laboral en el cual se inserta la población campesina de una localidad de la Quebrada de Humahuaca (Juella).

Aspectos históricos de la inserción del campesinado de la Quebrada de Humahuaca en el mercado de trabajo regional

El surgimiento de la producción industrial de azúcar en algunas zonas específicas del noroeste del país y su espectacular desarrollo -en particular en las provincias de Salta y Jujuy-, generaron una conformación especial del mercado de trabajo asociado fundamentalmente a las tareas que requerían mayor cantidad de mano de obra en este tipo de producción. Esta demanda fue cubierta a partir de cierto momento -década de 1930- con la incorporación de mano de obra campesina que participaba especialmente en las tareas relacionadas con la cosecha. Los desplazamientos de grandes cantidades de población, provenientes de diversos puntos del noroeste -así como también de Bolivia- componen un panorama caracterizado por las migraciones estacionales de la población campesina hacia la zona de los ingenios azucareros en el este de la provincia de Jujuy y la provincia de Salta. ¹

Considerando esta situación desde las unidades domésticas de los productores campesinos involucrados en esta dinámica, la incorporación en estas actividades de forma estacional implicó ciertas modificaciones que se pueden resumir, por un lado, en la reorganización de las tareas referidas a la producción predial (dado que esta actividad debió ser realizada por los miembros de las unidades domésticas que no se trasladaron a los ingenios, cuando este caso se daba) y por otro, en ciertos cambios que paulatinamente se fueron introduciendo en los hábitos de consumo de la población campesina. En este sentido, la incorporación de nuevos alimentos y vestidos (adquiridos al participar de nuevas formas de consumo en los lugares de

destino, generalmente de carácter urbano), desplazaron algunos elementos tradicionales que eran cultivados, producidos o intercambiados por los productores en sus lugares de origen (Bilbao, 1974).

Si bien históricamente se puede reconocer a la industria azucarera como la actividad que impulsó la creación e incorporó a este mercado laboral a los productores de la Quebrada de Humahuaca, éste -si bien el más importante- no fue el único destino laboral de los productores de la Quebrada. Existen una serie de actividades a nivel provincial que requirieron a su vez de mano de obra. Estas actividades se inscriben dentro del sector primario, pero también muchas veces se vinculan con el sector secundario o terciario. Perteneciendo al primer grupo de actividades se encuentra la producción tabacalera en el sur de la provincia de Jujuy y la provincia de Salta, la producción de cítricos y hortalizas en el este de Jujuy y la producción minera en el sur y norte de la provincia **2**. En cuanto a las actividades secundarias la presencia de hornos de fundición en la localidad de Palpalá (Altos Hornos Zapla) se constituyó en un importante centro empleador de mano de obra para los productores de la Quebrada. Por otra parte, la población campesina de esta área de la provincia de Jujuy, también se incorpora a actividades del sector terciario en diferentes dependencias (provinciales y municipales) hecho que permitió la obtención de un ingreso fijo a lo largo del año para varios grupos domésticos.

Por supuesto, varias de estas actividades generaron procesos migratorios de carácter definitivo de la población de la Quebrada, ratificando el carácter de expulsora de esta zona de la provincia **3**. En este sentido cabe aclarar que mientras en muchos casos, miembros de los grupos domésticos campesinos de la Quebrada se incorporaban a actividades que desarrollaban temporal o permanentemente en el ámbito provincial, otros migraban definitivamente hacia otras zonas del país.

Este panorama laboral que implica la incorporación del campesinado a una serie de actividades (en algunos casos muy diferente a la realizada en los propios predios) comienza a gestarse hacia la década del '30; sin embargo, las diferentes fuentes de empleo mencionadas sufren algunas modificaciones a lo largo del tiempo, especialmente en su papel de receptor de mano de obra, lo cual implicará la existencia de cambios en el mercado laboral para la población campesina.

A partir de mediados de los '60 el fenómeno migratorio hacia la industria azucarera comienza a perder fuerza. Las causas de la incorporación de menos trabajadores a las tareas de zafra y la gran cantidad de despidos ocurridos se atribuye al proceso de mecanización llevado a cabo en esta industria, proceso que reemplazaba el trabajo de la mano de obra por maquinaria. **4**

Es importante señalar que pese a la existencia de ingresos de carácter extrapredial para las unidades domésticas, las mismas no han dejado de generar ingresos de carácter predial. Los productores campesinos lejos de abandonar por completo la producción predial se incorporaron también a los mercados de comercialización de sus productos agrarios. Sin embargo, la incorporación de los productores a este mercado de comercialización se registró de forma diferencial en el ámbito de la Quebrada; algunos productores se incorporaron de forma relativamente exitosa mediante la producción de hortalizas (especialmente en las localidades de Maimará, Huacalera y Uquía), especialmente a partir de la década del '80 (Arzeno y Castro, 1998), mientras que para otros, la vinculación con los mercados se realizó de manera más marginal, y en situaciones de desventaja dada la diferenciación en cuanto a algunos factores como capital y tierra o a las dificultades de acceso a nueva tecnología (como acontece, por ejemplo, en la localidad de Juella).

Cambios en el mercado laboral a partir de la década de 1990

Las actividades económicas desarrolladas en la provincia sufrieron una serie de modificaciones a lo largo del tiempo, hecho que implicó cambios en el mercado laboral, llegando a conformar

en la década del '90 un mercado con características diferentes a las existentes hasta ese momento. A la crisis en la industria azucarera ya señalada se agregan crisis que afectan a otras actividades. En cuanto a la minería, actualmente la producción en las minas del norte de la provincia se ha visto marcadamente reducida. En el caso de El Aguilar se presenciaron ciertos procesos de despidos de personal, previa indemnización, en lo que se corresponde a la sección del molino. Pirquitas, por otra parte, afectada por la competencia que le impuso la importación de estaño del Brasil y luego de declararse en quiebra y protagonizar una serie de hechos de protesta vinculados a los retrasos en el pago de los sueldos al personal, también sigue en funcionamiento con la cantidad de personal reducido (Olmedo Rivero, 1990). La actividad minera relacionada con la industria siderúrgica de Altos Hornos Zapla se encuentra actualmente en decadencia debido a la situación internacional de los precios del mineral (Chiozza y Figueira, 1981; Stumpo, 1992). Pero las condiciones del mercado internacional no fueron las únicas que modificaron la suerte de esta empresa: la misma, que perteneció a Fabricaciones Militares desde 1945 hasta 1992, pasó a manos privadas ese año. Las consecuencias de esta privatización se hicieron evidentes también en la cantidad de personal empleado en los hornos de fundición, ya que el mismo se redujo de 3.074 a 1.500 después de la privatización. **5**

El proceso de privatizaciones que se inicia a comienzo de la década del '90 afectó profundamente a otro sector que se había constituido en un importante empleador para la población campesina de la Quebrada de Humahuaca: el sector ferroviario. En 1992 el ramal del Ferrocarril General Belgrano que circulaba por la Quebrada uniendo la ciudad de San Salvador de Jujuy con La Quiaca cesa de circular, eliminándose de esta manera otras fuentes de trabajo para la población de la Quebrada. **6**

Considerando esta situación para las distintas actividades económicas en las cuales se insertó la población campesina de la Quebrada nos encontramos con un panorama del mercado laboral hacia comienzos de la década del '90 que implicó la búsqueda de nuevas alternativas para la población campesina. Pero la población campesina no fue la única afectada por estos procesos, dado que se inserta en un panorama estructural más amplio. Al comienzo de la década de 1990 tiene lugar una serie de medidas instauradas en el país que implicaron la profundización de un modelo económico neoliberal con la adopción de una política de ajuste. En este nuevo marco de concentración económica, contracción del Estado y cese de sus funciones distributivas, las modificaciones del mercado de trabajo en términos de precarización y desempleo se vieron presentes en todo el país y en la provincia de Jujuy. Los datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares hacen referencia a esta situación en los principales aglomerados del país. Para el caso de la provincia de Jujuy la información está provista para el aglomerado urbano de San Salvador de Jujuy-Palpalá. Dado que este aglomerado es el más importante a nivel provincial y considerando el hecho de que algunos miembros de las unidades domésticas campesinas se encuentran insertos o intentan insertarse en el mercado de trabajo de este aglomerado, se puede tomar en consideración los datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares para el mismo, dado que ilustra las escasas posibilidades para los productores campesinos de la Quebrada de insertarse laboralmente en este ámbito.

En este sentido se puede observar que a lo largo de la década de 1990 (considerando los valores del mes de octubre) la tasa de desocupación experimenta una evolución ascendente llegando a los valores máximos hacia fines de 1999 **7** (cuadro 1). Incluso comparando este aglomerado de la provincia de Jujuy con el panorama a nivel nacional y en otras áreas del país para 1999, la situación actual del mismo se puede considerar como crítica. En efecto, la tasa de desocupación de San Salvador de Jujuy-Palpalá (16,1%) es superior a la cifra para el total del país (13,8%) y a la suma de todos los aglomerados del interior 12,8% **8**), equiparándose sólo a la situación existente en los partidos del conurbano bonaerense (16,1%) (INDEC, 1999b).

Por otro lado, como forma de paliar la situación por la que atraviesa el mercado laboral a nivel nacional surgen, por iniciativa del estado, programas de creación de empleo focalizados hacia sectores de la población que se encuentran en una situación de "pobreza estructural" (Bustelo, 1997). En este sentido, la cantidad de prestaciones de programas de empleo para la provincia de Jujuy ha aumentado en proporciones geométricas -al menos hasta el año 1997-, especialmente a partir de mediados de la década de 1990 ⁹ (cuadro 2).

Cuadro 1. Tasa de desocupación abierta. Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá. 1990-1999.

Años	Tasa de desocupación ¹⁰
1990	5,7
1991	3,3
1992	6,6
1993	6,5
1994	9,7
1995	12,4
1996	12,5
1997	15,5
1998	15,6
1999	16,1

Fuente: Ministerio de Interior, Secretaría para la Reforma Económica Provincial (1994); INDEC (1999a) Anuario Estadístico de la República Argentina (1999).

Cuadro 2. Cantidad de prestaciones de programas de empleo. Provincia de Jujuy. 1993-1998.

Años	Cantidad de Prestaciones
1993	2.492
1994	4.993
1995	22.405

1996	49.741
1997	73.868
1998	65.283

Fuente: INDEC (1999a) Anuario Estadístico de la República Argentina (1999); IMPRODES (1997).

Hasta aquí hemos realizado una caracterización del mercado de trabajo en el cual se inserta el campesinado en la provincia de Jujuy y cuál es la situación de este mercado en la década de 1990. En lo que sigue centraremos la atención en lo que sucede con los productores campesinos de una localidad específica de la Quebrada de Humahuaca: Juella.

Inserción actual del campesinado de la Quebrada de Humahuaca en el mercado laboral

La localidad de Juella (departamento de Tilcara) cuenta con una población de 251 habitantes **11**. Los productores de esta localidad se dedican fundamentalmente al cultivo de especies frutales (durazno, manzana, pera) así como también a productos tradicionales del área andina (maíz, papa, haba) y algunas hortalizas que se destinan básicamente para autoconsumo. Las extensiones promedio de los predios de estos productores es de 1 ha y 1½ ha. La vinculación con el mercado de comercialización se realiza a través de intermediarios que adquieren básicamente fruta para comercializarla en mercados locales o regionales. En la mayoría de los casos las unidades domésticas cuentan con ingresos extraprediales que complementan lo obtenido por la venta de la producción predial.

Los productores de esta localidad han participado como mano de obra en las actividades ligadas a la producción azucarera en forma masiva y también en las actividades económicas regionales anteriormente mencionadas, pero en la actualidad las formas de acceso a un ingreso extrapredial se dan a través de otras vías. Este tipo de ingresos se obtienen a partir del trabajo en el sector agrícola, a través del trabajo como peones en otras explotaciones de la zona que requieren mano de obra para tareas específicas como la cosecha, el arado de las tierras, la siembra de cultivos de invierno (ajo, cebolla). En algunos casos el cuentapropismo también es importante: algunos miembros de las unidades domésticas que conocen el oficio de albañil se emplean en la localidad de Juella o en otras localidades de la Quebrada.

La obtención de ingresos extraprediales fijos durante el año, como jubilaciones y pensiones o los sueldos percibidos por empleados provinciales, municipales o de la localidad **12**, no constituyen situaciones comunes. Con la presencia de los programas de creación de empleo en la localidad, implementados a partir de 1997, la población de Juella contó con una fuente de trabajo alternativa **13**. Esta alternativa, si bien renovó las expectativas de los productores de acceder a un ingreso monetario extrapredial, no se constituyó en un solución aceptable al problema del desempleo de la zona dadas las remuneraciones percibidas y la duración de los programas. El programa de empleo presente en la localidad es el Programa Trabajar II **14**. Este programa, financiado por el Fondo Nacional de Empleo, tiene como destinatarios a aquellos grupos de trabajadores desocupados **15** más vulnerables.

Frente a la situación general de las alternativas laborales de la población de Juella, la inserción laboral en otros mercados que implicaba la migración definitiva de la población se mantuvo como una alternativa, continuándose el proceso de emigración de la localidad de población comprendida entre 20 y 50 años, siendo los destinos principales de los migrantes las ciudades

de San Salvador de Jujuy, Salta, Buenos Aires. Estos procesos migratorios en la localidad se manifiestan como importantes al considerar la distribución por edades de la población: se trata de una población envejecida con fuerte ausencia del sector de la población en edad de estar incorporada al mercado laboral (20- 50 años). Si comparamos los datos de participación de la población de entre 20 y 49 años de edad para la localidad de Juella **16** y para el departamento de Tilcara **17** vemos que este segmento tiene una incidencia sobre el total de la población de Juella de 23,1%, mientras el mismo sector para el total del departamento representa el 30,2% de la población total. Esta baja incidencia se hace aún más evidente si tomamos en cuenta el hecho de que Tilcara es un departamento con un proceso migratorio fuerte, especialmente en este segmento de edades. Por otro lado, aumenta el peso relativo de la población mayor a 50 años en el total de la población de la localidad (22,7% en comparación con el 17,8% en el total departamental). De cualquier manera, las dificultades que implica la inserción en los mercados laborales de todo el país han generado procesos de regreso de migrantes a la localidad de Juella, los cuales intentaron participar del Programa Trabajar antes de darse a la búsqueda de trabajo fuera de la localidad; en este sentido, la presencia del Programa Trabajar ha frenado en cierta medida esta tendencia, aunque en forma temporaria. **18**

A estas formas de acceso a ingresos extraprediales hay que sumarle los intentos realizados por los productores para insertarse en el mercado de comercialización de los productos prediales. En este sentido existen esfuerzos conjuntos realizados por los productores con el asesoramiento de ingenieros agrónomos que trabajan en la zona para incorporar innovaciones en los cultivos en cuanto a prácticas de manejo, nuevos insumos y nuevos cultivos, a lo que se les suman también proyectos de comercialización de los productos a través de una cooperativa **19**. Si bien estos intentos son recientes, se constituyen en una forma más de diversificar los ingresos de la unidad doméstica frente a una situación crítica del mercado laboral y las dificultades propias del acceso a la comercialización individual de los productos de la localidad, para algunos productores.

Reflexiones finales

A partir de lo señalado en cuanto a las características del mercado laboral de la provincia de Jujuy y la situación de los productores de la localidad de Juella existen algunos elementos para caracterizar la inserción de la población campesina en este mercado.

La mayoría de las unidades domésticas de la localidad dependen de un ingreso extrapredial para afrontar la satisfacción de las necesidades del grupo doméstico: de esta manera se le otorga especial importancia a la obtención de un ingreso monetario fijo durante el año (ya sea a partir de percibimiento de jubilaciones o pensiones) o temporario (con la participación en los programas de creación de empleo). Pero las expectativas creadas a partir de la implementación de estos programas no se sostienen sobre una base firme, dado que si bien proveen un ingreso, este es de carácter temporario, con el agravante de la duda acerca de su continuidad.

Por un lado, es evidente que la población campesina se encuentra actualmente inserta (aunque de una manera muy inestable) en un mercado laboral que genera alternativas laborales fragmentadas (no sólo espacialmente sino por tipo de actividades); por otro lado, la inserción en el mercado laboral implica muchas veces, especialmente para la población más joven, la migración hacia otros puntos del país, hecho evidente al observar la composición por edades de la población.

Sin embargo, a pesar de la importancia de los ingresos extraprediales, la producción predial en casi todos los casos continúa siendo importante, ya sea cubriendo las necesidades del grupo doméstico (autoconsumo) o mediante la vinculación con el mercado de comercialización; pero más allá de la seguridad que en este sentido plantea la producción predial, las necesidades de las unidades domésticas, en la mayoría de los casos, se satisfacen con la combinación de

ingresos prediales y extraprediales. De esta manera, queda por analizar si frente a este panorama se intentan estrategias (familiares o colectivas) que se dirijan a reorganizar la actividad predial para reforzar los ingresos prediales de las unidades domésticas, o por el contrario, se intensificarán los procesos migratorios con vistas a la incorporación de la población campesina en diferentes mercados de trabajo. En este sentido, también es importante considerar la acción estatal al permitir la continuidad o no de los programas nacionales de creación de empleo como formas de paliar la imposibilidad de acceso a diferentes mercados de trabajo.

Citas:

- 1 Existen numerosos trabajos que dan cuenta del surgimiento y evolución de la producción azucarera en las provincias de Jujuy y Salta y los procesos de incorporación de mano de obra: Rutledge, 1987; Karasik, 1987; Bisio y Forni, 1976; Lagos, 1993; Teruel, 1995; Rosenzvaig y Bonano, 1993.
- 2 Las minas existentes en el sur de la provincia se vinculan a la industria siderúrgica, ya que son minas de hierro. Los puestos mineros más importantes son 9 de Octubre y Puesto Viejo. En el norte de la provincia se encuentran localizados dos centros mineros Mina Aguilar (explotación de plomo, plata y zinc) y Mina Pirquitas (explotación de estaño y plata) (Madrazo, 1981; Chiozza y Figueira, 1981, Olmedo Rivero, 1990).
- 3 Para graficar la importancia de la pérdida de población de la Quebrada, podemos señalar que la tasa de crecimiento migratoria intercensal calculada para los departamentos de Tumbaya, Tilcara y Humahuaca para el período 1970/1980 es de -29,48, -24,51 y -17,34 respectivamente; y para el período 1980/1991 es de -26,85, -9,76 y -18,28 respectivamente (Caminos, 1991).
- 5 Según los datos que nos presenta Karasik (s/f) considerando el período 1960-1987, el número de zafreros en el ingenio más importante de la zona (Ledesma) disminuyó en un 73%. Para la zafra de 1970 la cantidad de contratados llegaba a 5.600 trabajadores, mientras que en la del año 1987 eran 4.183 trabajadores menos los incorporados. Por otro lado, en el mismo trabajo y para el mismo caso, la autora señala que entre 1990 y 1992 el ingenio despidió 3.000 trabajadores correspondientes a todas las categorías.
- 5 Ministerio de Economía (1992) Programa de Reforma de Empresas Públicas. Informe al 30/09/92, Tomo I, Buenos Aires.
- 6 En 1992 ciertos ramales del Ferrocarril General Belgrano pasan a formar parte de Ferrocarril Belgrano S. A., empresa que se hace responsable sólo del servicio de cargas hacia el Noroeste. El tramo del antiguo Ferrocarril General Belgrano que recorre la Quebrada no pasa a manos privadas, sino que sufre un proceso diferente. El mismo es concedido a la provincia de Jujuy por el gobierno nacional por medio de un convenio en el cual la provincia puede realizar la explotación integral del servicio pero haciéndose cargo de los gastos que el mismo implica. A partir de ese momento el tramo San Salvador de Jujuy-La Quiaca cesa en su funcionamiento (Revista Rieles, años 4, 5, 6, Nº 22, 37, 40, 41, 1998; información brindada en Ferrocarril Belgrano S. A.).
- 7 El máximo de la tasa de desocupación para el aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá considerando todos los registros realizados en la década es de 18,0 en mayo de 1997.
- 8 Sin considerar Gran Buenos Aires.
- 9 La intervención del Estado en los '90 no sólo implicó la creación de programas de empleo, sino que para el caso de los pequeños productores surgieron algunos programas de desarrollo rural (Manzanal, 1998): en el caso de la localidad de Juella tuvo lugar el acceso al crédito para la compra de insumos para grupos de productores dentro del Programa Social Agropecuario.
- 10 Calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa (INDEC; 1999).
- 11 Datos de abril de 1998, generados por el Puesto de Salud de la localidad.
- 12 Este tipo de ingresos es percibido por los empleados de la escuela de la localidad, del Hospital de Tilcara y de la Planta Potabilizadora de agua de Juella.
- 13 Durante el primer semestre de 2000 no se habían asignado proyectos de este Programa para la localidad de Juella.
- 14 Este programa se desarrolla desde el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, creado por Res. 576 (29/12/95) (Boletín Oficial Nº 28.307, 1ª Sección, 9 de enero de 1996, pág. 9). Para la adjudicación del programa es requisito la presentación de un proyecto en forma individual o conjunta, realizado por organismos públicos nacionales, provinciales o municipales, así como también organismos descentralizados y entes autárquicos, empresas públicas y entidades comunitarias. El período considerado para la ejecución de estos programas es de entre 3 y 6 meses y la remuneración recibida no puede superar los 200 pesos mensuales por beneficiario. Los programas pueden estar vinculados a la realización de obras por parte de alguna Dirección provincial, o puede implementarse desde las Municipalidades. Quedan excluidas como beneficiarios aquellas personas jubiladas o que reciben algún tipo de pensión; asimismo deben ser mayores de 16 años y residir en las localidades en donde se desarrolla el proyecto.
- 15 De acuerdo a las características que toma el Programa Trabajar II en la zona y las personas que a través de él se emplean, se puede considerar que la población abarcada de hecho por este programa no es estrictamente población desocupada ya que también incluye situaciones de productores afectados por ciertas formas de precariedad laboral.

16 Datos provistos por el agente sanitario de la localidad para 1998.

17 Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991.

18 La emigración con vistas a la inserción en mercados laborales ajenos a la zona de la Quebrada implica algunas veces el acceso previo a algún tipo de educación, con vistas a la inserción en otro tipo de puestos de trabajo no vinculados con la actividad agraria. En este sentido, en algunas unidades domésticas se realiza una inversión en la educación secundaria y terciaria de los hijos para acceder a puestos de trabajo con otras calificaciones: los casos más comunes son en el sector de educación (maestros) y en el sector salud (enfermeros).

19 Se trata de la cooperativa de comercialización CAUQueVa, la cual nuclea a productores de toda la quebrada.

Bibliografía:

- Arzeno, M. y H. Castro (1998) "Agricultura y modernización en la Quebrada de Humahuaca", Trabajo presentado a las Jornadas de Estudios Agrarios "Horacio Giberti" Instituto de Geografía-Grupo de Estudios Agrarios, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Bilbao, S. (1974) "Un análisis de las formas económicas en la cultura folk de la Quebrada de Humahuaca y su área de influencia", en Cuadernos de CICSO, Serie Cuadernos 13/24, Buenos Aires.
- Bisio, R. y F. Forni (1976) "Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un ingenio azucarero del Noroeste argentino", en Desarrollo Económico, Nº61, Buenos Aires.
- Borro, M. del C. (1993) Tipos de asalariados y mercado laboral en la producción de tabaco Virginia en Jujuy, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Buenos Aires.
- Bustelo, E. (1997) "La producción del Estado de Malestar. Ajuste y política social en América Latina", en Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina, UNICEF, Losada, Buenos Aires.
- Caminos, J. (1991) Comportamiento migratorio 1980-91 de la población total a escala departamental, CFI, Programa Análisis Espacial, Buenos Aires.
- Chiozza, E. y R. Figueira (1981) Atlas Total de la República Argentina, CEAL, Buenos Aires.
- IMPRODES (1997) Indicadores de coyuntura económica de la provincia de Jujuy, Nº6, S. S. de Jujuy.
- INDEC (1993) Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos, Características Seleccionadas, Jujuy, Serie B, Nº10, Buenos Aires.
- INDEC (1999a) Anuario Estadístico de la República Argentina, Buenos Aires.
- INDEC (1999b) Encuesta Permanente de Hogares. Total Aglomerados urbanos. Octubre 1999. Información de Prensa, Buenos Aires.
- Karasik, G. (1987) "El control de la mano de obra en un ingenio azucarero. El caso Ledesma (Pcia. de Jujuy)", en Serie Estructuras Sociales Regionales. Investigaciones, ECIRA, Tilcara.
- Karasik, G. (s/f) Transformaciones en la estructura agraria jujeña. Arrinconamiento campesino y proletarización, ECIRA/CONICET; UNJu.
- Lagos, M. (1993) "Estructuración de los ingenios azucareros jujeños en el marco regional (1870-1930)", en Jujuy en la Historia. Avances de investigación I, Unidad de Investigación en Historia Regional, FCSyH, UnJu, S. S. de Jujuy.
- Madrazo, G. (1981) "Comercio interétnico y trueque recíproco equilibrado intraétnico", en Desarrollo Económico, vol. 21, Nº 82, IDES, Buenos Aires.
- Manzanal, M. (1998) "Los programas de desarrollo rural en el contexto de la globalización y el ajuste macroeconómico", Trabajo presentado a las Jornadas de Estudios Agrarios "Horacio Giberti" Instituto de Geografía-Grupo de Estudios Agrarios, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Ministerio de Economía (1992) Programa de Reforma de Empresas Públicas. Informe al 30/09/92, Tomo I, Buenos Aires.
- Ministerio del Interior, Secretaría para la Reforma Económica Provincial (1994) Datos para el análisis del sector público de las distintas jurisdicciones de la República Argentina, Tomo I.
- Olmedo Rivero, J. (1990) Puna, zafra y socavón, Editorial Popular, Madrid.
- Revista Rieles (1998), años 4,5,6, Nº 22, 37, 40, 41, Buenos Aires.
- Rosenzvaig, E. y L. Bonano (1993) Contrapunto azucarero entre relaciones de producción y tecnología. El perfil argentino", en Realidad Económica, Nº113, IADE, Buenos Aires.
- Rutledge, I. (1987) Cambio agrario e integración. El desarrollo del capitalismo en Jujuy: 1550-1960, UBA-MLAL, S. M. de Tucumán.
- Stumpo, G. (1992) "Un modelo de crecimiento para pocos. El modelo de desarrollo de Jujuy entre 1960 y 1985", en Isla, A. (comp.) Sociedad y articulación en las tierras altas jujeñas, ECIRA; MLAL; ASAL, Buenos Aires.
- Teruel, A. (1985) "Población y trabajo rural en Jujuy. Siglo XIX", en Teruel, A. (comp.) Población y trabajo en el Noroeste argentino. Siglos XVIII y XIX, UNIHR, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, S. S. de Jujuy.